

cauterización incompleta del cuello; á pesar de no tratarse de un encefaloide, ni de un esquirro, sino de un epiteloma; á pesar de separado, no sólo el neoplasma maligno, sino más allá, es decir, arrancando todo el útero y una gran parte de la vagina.

“No, señores, por más que alguno haya injustamente creído en otra vez, que con mis ignorantes palabras era mi ánimo atacar á la persona y no juzgar un escrito, siempre tributaré un sagrado homenaje á la sinceridad, gritando públicamente lo que para mí ha sido hasta hoy una verdad, y es que *el cáncer uterino, de cualquiera forma que sea, jamás podrá ser curado si no se destruye por completo todo el tejido, que de una manera cierta ó sospechosa haya invadido el neoplasma.*

“México, Febrero 13 de 1878.—Nicolás San Juan.<sup>1</sup>

El caso referido con tan pintoresca cuanto fácil palabra, recuerda desde luego las cualidades del maestro que escribe. El Sr. SAN JUAN, á la vez que hábil, atrevido é instruídísimo cirujano, posee dotes que le permiten expresar brillantemente sus ideas, y que hacen de él un maestro clínico de primer orden.

Después de este primer caso de histerectomía, el maestro SAN JUAN ha continuado practicando la extirpación del útero, con un éxito siempre completo.

Sus procedimientos son, á la vez que elegantísimos y nuevos, de una seguridad absoluta. El fué de los primeros introductores de la asepsia entre nosotros: y en cuanto á su faena quirúrgica, está universalmente reconocida como ejemplar.

El Sr. SAN JUAN tiene en preparación una obra sobre Ginecología, que todos sus discípulos y admiradores esperamos con ansiedad. Encontraremos ahí los procedimientos quirúrgicos que tanta fama han dado al maestro.

El Sr. NICOLÁS SAN JUAN es acreedor á la gratitud de nosotros, los nuevos cirujanos; él, solo, representa la Ginecología mexicana.

El Sr. Dr. FRANCISCO DE P. CHACÓN, nuestro notable maestro de Anatomía Topográfica, ha llevado actualmente la Cirugía Abdominal á un grado tan avanzado de perfeccionamiento, que me complazco en reconocer, que estudiando sus ideas y siguiendo sus enseñanzas, he llegado á robustecer mi criterio, modificando mi

<sup>1</sup> Después de leída esta historia, hoy, 4 de Marzo de 1878, he visto á la enferma de que habla, y he encontrado su mal estacionario.—San Juan.

propia inspiración sobre la práctica é indicaciones de la histerectomía.

El Sr. CHACÓN constituye con los Sres. LAVISTA y SAN JUAN, nuestras más puras glorias de Cirugía nacional.

Partidario de las ideas del Dr. PEAN, el Sr. CHACÓN comenzó á modificarlas con rara fortuna, suprimiendo desde luego las agujas del pedículo, y trazando una serie de preceptos que han logrado transformar entre sus manos á la histerectomía, en un acto quirúrgico fácil y sencillo.

El Sr. CHACÓN es ardiente propagandista de las *laparotomías exploradoras*, contando en este sentido con una brillantísima estadística. Sus estudios ginecológicos se hallan á la misma altura que los que realiza desde hace mucho tiempo en Cirugía General.

Pensador profundo y observador sagaz, rechaza de su ejercicio profesional mil prácticas que le parecen falsas, fundando sobre los verdaderos principios de la ciencia biológica las brillantes doctrinas que le han valido su merecidísimo título de maestro.

La auréola del maestro se refleja en sus discípulos: el Sr. CHACÓN se halla rodeado de un personal que ávido recoge la simiente de su experiencia, y que emite trabajos é ideas análogas á las suyas.

FELIPE RUIZ ESPARZA, el joven cirujano cuya modestia sobrepaja á sus notables méritos; REYNALDO DEFFIS, instruídísimo, estudioso é infatigable cirujano; y los alumnos JAVIER HOYO, JOSÉ URIBE TRONCOSO, CARLOS BARAJAS, JOAQUÍN CARREÑO, CARLOS MALABEHAR y SALVADOR ALVARADO, estudiantes dedicados y de bello porvenir, forman la cauda actual que sigue al maestro CHACÓN, y que le escucha con esa mezcla de admiración, respeto y cariño, que siempre ha inspirado á los que hemos tenido la suerte de ser sus discípulos.

El Hospital “*Concepción Béistegui*,” terreno de trabajo del maestro CHACÓN, es uno de los que figuran á la vanguardia del desenvolvimiento quirúrgico del país. Su Director, el maestro Sr. JOAQUÍN VÉRTIZ, imbuído en las ideas más altamente progresistas, y lleno de esos principios actuales que hacen apoteosis á la Medicina operatoria, explota sus elevadas facultades en beneficio de ese Hospital, cuya *Junta de Vigilancia*, honrada y laboriosa, refleja sus aptitudes administrativas, tanto en el floreciente estado del Establecimiento, cuanto en la justa y buena reputación de que goza en México. Los Dres. ICAZA, PRIETO y CHÁVEZ, contribuyen también, poderosamente, al prestigio de esa Casa de Caridad.

Grande influencia tienen también en la historia mexicana de la histerectomía, los Sres. Dres. FRANCISCO HURTADO y TOMÁS NORIEGA.

El maestro HURTADO es no solamente un hábil ginecólogo, sino que ejerce toda la práctica quirúrgica con rara serenidad y destreza. Sus notables estudios le han valido la reputación de hábil maestro, de que disfruta: su destreza como operador, le ha producido el numeroso grupo de estudiantes de medicina, que buscan en su servicio del Hospital de San Andrés, el ejemplo de su habilidad quirúrgica y las enseñanzas de sus eruditos consejos.

Su práctica ginecológica es extensa. Sus histerectomías son ruidosas, y sus procedimientos, siempre correctos, lo colocan en el número de los buenos cirujanos mexicanos.

Hay en el operador, Sr. Dr. TOMÁS NORIEGA, un fondo magnífico de aptitud quirúrgica. Su buena imaginación y su amplia instrucción, le permiten explotar con buena fortuna este fondo original.

La Cirugía abdominal es un vasto campo que el maestro NORIEGA ha recorrido con fortuna, obteniendo enseñanzas que difunde entre el grupo estudioso que le rodea, en la Sala de Operaciones del Hospital de Jesús.

Cuenta el Sr. NORIEGA con un ilustrado grupo de amigos, que comparten con él sus estudios, sus fatigas y sus éxitos. El Sr. Dr. FERNANDO ZÁRRAGA, eminente cirujano y espléndido partero, apoyo robusto de la Escuela de Obstetricia de México; el Sr. Dr. GREGORIO MENDIZÁBAL, Director del Hospital Juárez, cirujano de un talento clarísimo y de instrucción profunda; el Sr. Dr. JOSÉ PEÓN CONTRERAS, cuyas aptitudes médico-quirúrgicas son comparables á su imaginación poderosa y bella, que lo hace una de nuestras glorias nacionales; y el Sr. Dr. ALBERTO LÓPEZ HERMOSA, cirujano correcto y erudito partero, son los infatigables cooperadores del Sr. NORIEGA.

En el Hospital Morelos contribuyen al estudio de la histerectomía, los intrépidos cirujanos Sres. RAMÓN MACÍAS y JULIÁN VILLARREAL.

El maestro MACÍAS, Director actual de este hospital, hace esfuerzos admirables por elevarlo á la altura que debe guardar un Hospital de Ginecología. Su trabajo no es infructuoso, y la personalidad del Sr. MACÍAS constituye una época de progreso para el "Morelos."

El Sr. MACÍAS ha realizado histerectomías que no desdican de la espléndida reputación quirúrgica de que ha gozado siempre.

## CLINICA QUIRURGICA

(LA HISTERECTOMIA.)



Tip. y Foto. "La Europea"

DR. SUAREZ GAMBOA

Fig. 8.—Histerectomía abdominal supra-vaginal, por el DR. FRANCISCO DE P. CHACÓN, rodeado de los Médicos y practicantes del Hospital "Concepción Béistegui."

Javier Hoyo. Director: Dr. Vértiz. J. Uribe y Troncoso. Dr. F. Esparza. R. Fernández. Dr. A. Montenegro. Salvador Alvarado. C. Barajas. Dr. R. Icaza. J. Carreño. Dr. L. Chávez Aparicio.

Dedicado desde hace mucho tiempo al estudio de la Patología Externa, y con especialidad al ramo de órganos génito-uritarios, ha compartido con su sabio amigo el Sr. Dr. REGINO GONZÁLEZ el título de primer Cirujano de Vías Urinarias, en la República.

Hoy el Sr. MACÍAS dedica todas sus extraordinarias facultades al estudio de la Ginecología.

Yo le he visto ejecutar histerectomías difíciles con brillante éxito, y lo encuentro en Cirugía Abdominal, tan profundo en su instrucción, tan sólido en sus ideas y tan elegante en su destreza, como lo ha sido siempre en toda su práctica quirúrgica.

Entre la multitud de estudiantes y médicos jóvenes que le rodean, se han distinguido los Sres. Dres. ULISES VALDEZ y ANGEL RODRÍGUEZ. Los dos han comprendido al maestro, y han adquirido su destreza y serenidad.

El Sr. Dr. JULIÁN VILLARREAL es un cirujano joven, que lleno de entusiasmo y estudioso, es uno de los representantes del porvenir de nuestra Cirugía mexicana.

Sus histerectomías le atraen un numeroso grupo de espectadores, que aprenden de él su elegancia como operador y sus opiniones como médico ginecólogo.

El Sr. VILLARREAL es el campeón mexicano de la anestesia cocaínica: desde la pequeña hasta la seria, sus intervenciones quirúrgicas hallan en la cocaína un poderoso auxiliar.

La asepsia en manos de este Cirujano es digna de estudiarse, y reconozco sus verdaderos méritos, no obstante que difiero algo de opinión con él, en este sentido.

El Sr. VILLARREAL abrió recientemente un curso libre de Ginecología Operatoria, y ha tenido la satisfacción de verlo cubierto por médicos de reconocido mérito.

Tengo entendido que el Sr. VILLARREAL es autor de algunas modificaciones á los procedimientos quirúrgicos actuales, entre las que se cuentan, una para la *cura radical de las hernias*, y otra para la *histerectomía supra-vaginal*; las que lamento no conocer.

En San Luis Potosí estudia el hábil e instruido ginecólogo Sr. PAGENSTECHE, cuya reputación es conocida en la República y cuyos trabajos lo elevan á un grado honroso en nuestra Cirugía.

Autor de multitud de procedimientos de técnica quirúrgica en Ginecología, tiene una brillante estadística de histerectomías. A su lado trabaja mi inteligente amigo el Dr. IGNACIO UZETA, distinguido desde estudiante; y de su Hospital particular salió la

Sra. MICAELA O. DE CASAS, profesora en Ginecología y Obstetricia, de reconocido mérito.

El Sr. PAGENSTECHEER es de espíritu elevado, progresista, y da lustre á nuestra literatura médica con sus escritos llenos de instrucción y de experiencia.

He terminado la serie de ginecólogos que en México constituyen la historia de la histerectomía. ¿Pero quiere decir esto que ha concluído el personal quirúrgico que da brillo á nuestra Facultad, y honra y gloria á nuestro país?

De ninguna manera: la Cirugía General en la República está muy avanzada; tenemos cirujanos de extraordinarios méritos que indirectamente fomentan la práctica de la histerectomía, y los nombres de EDUARDO LICEAGA, FERNANDO LÓPEZ, REGINO GONZÁLEZ, RAMÓN ICAZA, no deben olvidarse, como los de otros más, porque son el legítimo galardón de la ciencia quirúrgica nacional.

## DE LA OPERACION EN GENERAL

La práctica de la histerectomía, se caracteriza por algunos detalles que le son peculiares.

Las maniobras del Cirujano se verifican en un terreno susceptible al máximo á las influencias traumáticas, y en medio de órganos cuya integridad es esencial para la vida. Las inflamaciones peritoneales son doblemente de temer; pues la gran serosa une á su riqueza infinita en elementos de tejido nervioso, una vastísima zona de absorción.

Antes de atacar al útero, hay que dividir la pared abdominal; y cuando la operación está terminada, menester es volver á cerrarla de tal manera, que se llenen todas las indicaciones inmediatas y tardías, peculiares á las heridas penetrantes del vientre.

Durante toda la operación, hay que seguir cierto número de reglas y valerse de multitud de artificios, que solamente una larga práctica quirúrgica puede enseñar al operador.

Estudiaremos esta multitud de detalles, agrupándolos según se presentan durante la marcha de una histerectomía. Es decir, que nos ocuparemos de ellos *antes de la operación, durante la operación, y después de la operación.*

### ANTES DE LA OPERACION.

Si las medidas de antisepsia y asepsia ocupan un puesto preponderante entre las condiciones que requiere una histerectomía, para realizarse con éxito, no son ciertamente las únicas de verdadera importancia, y las circunstancias relativas al *medio operatorio, á la enferma y al operador*, tienen también un alto interés.